

Joaquim Pisa Carilla

# FLORILEGIO

DE TÉRMINOS, MODISMOS,  
DICHOS Y REFRANES ARAGONESES  
Y DE OTRAS PARTES USADOS  
EN LA VILLA DE LANAJA



[ushuaia]

# FLORILEGIO

DE TÉRMINOS, MODISMOS,  
DICHOS Y REFRANES ARAGONESES  
Y DE OTRAS PARTES USADOS  
EN LA VILLA DE LANAJA

Cuadernos del Castillo  
Historia y cultura popular de Lanaja

Joaquim Pisa Carilla

# FLORILEGIO

DE TÉRMINOS, MODISMOS,  
DICHOS Y REFRANES ARAGONESES  
Y DE OTRAS PARTES USADOS  
EN LA VILLA DE LANAJA

[ushuaia]

# [ushuaia]

© 2012, Joaquim Pisa Carilla  
© 2012, Ushuaia Ediciones, S.C.P.  
Carretera de Igualada 71, 2º - 8ª  
43420 Santa Coloma de Queralt  
info@ushuaiaediciones.es  
www.ushuaiaediciones.es

Primera edición: septiembre de 2012

ISBN: 978-84-15523-26-0  
ISBN Ebook: 978-84-15523-27-7  
Depósito legal: T. 1041-2012

Diseño y maquetación: DONDESEA, servicios editoriales

Ilustración de portada: Estampa de una pareja de danzantes aragoneses,  
publicada en 1846 en el Semanario Pintoresco.

Ilustración de la página 9: Labrador aragonés, grabado de 1825.

Fotografías: Las fotografías de este libro son obra y propiedad del autor.

Su reproducción total o parcial por el medio que fuere, requiere su  
autorización explícita.

Imprime: Publidisa

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción  
total o parcial de cualquier parte de este libro, incluido el diseño de la  
cubierta, así como su almacenamiento, transmisión o tratamiento por  
ningún medio, sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación  
o de fotocopia, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso en España – *Printed in Spain*

*A la memoria de mis abuelas Rosalía e Isabel,  
a quienes oí estas palabras en veranos ya lejanos.*



Labrador aragonés, grabado de 1825

Palabra adornada no es sincera.

*Lao-Tsê, antiguo filósofo chino*

Lo bien dicho se dice presto.

*Baltasar Gracián, escritor aragonés (1601-1658)*

Una palabra bien elegida puede economizar  
no sólo cien palabras sino cien pensamientos.

*Henri Poincaré, pensador y político francés  
(1854-1912)*

# Prólogo

Desde el comienzo de la historia, si medimos ésta desde el inicio de la escritura, el actual territorio de Aragón se ha impregnado de una gran cantidad de influencias culturales. Primeramente fueron los celtas y también los íberos, cuyos textos más extensos de esa enigmática escritura han sido descubiertos en nuestra tierra. Los romanos extendieron el latín siendo el germen de la diversa amalgama de idiomas que surgirían en adelante en la península Ibérica, a excepción del vasco, cuyas raíces se remontarían a la época de los celtas. Aún quedaba la imprescindible y prolongada aportación del Islam, mientras que en el norte de la península persistían los restos del antiguo reino visigodo con un latín evolucionado y con claras influencias orientalizantes desde la implantación del cristianismo. En el caso de los Pirineos, la denominada Marca Hispánica del imperio carolingio recibiría también la aportación de una forma de latín evolucionada de forma distinta a la peninsular.

Con todos estos antecedentes comenzaron a desarrollarse idiomas como la fabla aragonesa o el catalán, que en ocasiones comparten algunos vocablos similares que pudieran tener una raíz común, si bien en otras estarían influenciados y adoptados indistintamente de un idioma al otro, cosa nada extraña

debido a la vecindad y a una historia tan estrechamente ligada durante el Medievo. Lo mismo puede decirse del valenciano, que juntamente con el catalán se habla en la zona más oriental de Aragón, donde además encontramos múltiples variaciones lingüísticas diferenciadas de un pueblo a otro; es lo que se conoce popularmente como el «chapurriau».

Según afirman algunos historiadores los comienzos del idioma castellano se originaron en la zona geográfica que abarca la parte más occidental de Aragón, cuyo uso acabaría imponiéndose de forma preponderante, subsistiendo de forma minoritaria los otros idiomas en la zona norte y este de la región, lo que la convierte en la más políglota comunidad autónoma española en donde a estas alturas del siglo XXI todavía se sigue debatiendo una controvertida «Ley de Lenguas». El propio castellano se enriquecería con palabras originarias del aragonés, y su evolución posterior en nuestra tierra adquirirá una morfología y peculiaridad marcadamente significativa y única, tan identificable como pueden ser, por ejemplo, el andaluz o el mejicano.

Aún debería añadirse las variedades existentes en las distintas comarcas y por extensión en cada uno de los pueblos que las componen, no siendo una excepción los Monegros y la villa de La Naja, o Lanaja según su nombre actualizado, manteniendo por esa causa dos gentilicios adoptados de ambos nombres, najinos o lanajinos.

Según se ha mostrado, una tremenda amalgama de culturas, influencias y factores han ido ciñendo la estructura lingüística de Lanaja, siendo transmitida de forma oral en unas épocas pretéritas en que la

lectura y la escritura estaban reservadas al clero y la élite social; igualmente toda una serie de «términos, modismos, dichos y refranes» cuyo arraigo se pierde en la espesura del tiempo, fueron atesorados con celo y legados a través de generaciones a golpe de reiteración y memoria, portando, en el caso del refranero, un mensaje aleccionador o moralizante con una buena dosis de jocosidad y sorna tan típica de los aragoneses.

Joaquim Pisa Carilla, descendiente de najinos y siempre interesado en lo concerniente a la historia y cultura de ese pueblo, ha recopilado en este pequeño libro la herencia que asimiló especialmente durante su infancia, período que coincidió con el inicio del declive en el uso del vocabulario y las expresiones propias de Lanaja, motivado por la masiva escolarización y una comunicación globalizada que conllevó la irreversible adopción de una forma hablada de castellano más ortodoxa.

Con el loable propósito de preservar este frágil patrimonio cultural y atendiendo la máxima «*Verba vola scripta manem*» (la palabra vuela pero escrita permanece), Joaquim Pisa acomete su trabajo con entusiasmo y vocación didáctica, matizando y complementando para una mejor comprensión el valioso contenido de este pequeño gran libro en cuyas páginas se reconocerán los najinos de siempre y alimentará la identidad de las nuevas generaciones.

**Roberto Mateo Caballero**

*Investigador en historia local,  
autor de «Las batallas de Lanaja»*